

la celebridad por un Novenario de tanto concurso, que se dice no se vió tan copioso jamás en la America. (e)

Para prevenir los corazones, y animos de los Fieles al culto de esta solemnidad, los escribió esta Carta de antemano, en que despues de manifestar el decoro sagrado, y venerables ceremonias con que se dedican los santos lugares, pasa á instruirlos en la devocion, religiosidad, y pureza de alma con que se debe concurrir á estas santas funciones: firmó el Venerable esta Pastoral el dia 20. de Febrero de 1649. y salió impresa en Mexico á los fines del mismo mes, para que se pudiesse difundir en su Diócesis en tiempo oportuno á tan santa instrucción. Y se debe advertir, que aunque al fin de la Carta ofrece remitir con ella el Tratado de los egemplos de los Principes, que favorecieron las Iglesias, y los desastrados fines de aquellos que las perseguieron, no consta la noticia de que imprimiese este Tratado en aquella ocasion; pero sabemos, que el Rmo. Fr. Joseph de Palafox, Primo de nuestro Venerable, le sacó el dia 7. de Noviembre de 1664. del Archivo de los Carmelitas Descalzos, como consta de su recibo, y que despues le publicó en el Tomo V. pag. 463. subsiguiente al impreso de esta Pastoral, cuyo manuscrito llevó en la misma ocasion para arreglar por él ( como lo hizo ) su edicion.

(e) Don Antonio Tamariz de Carmona, Relacion del Templo Real de la Puebla de los Angeles, pag. 12. 29. 31. y 32.



CARTA IV.  
PASTORAL,  
QUE ESCRIBIÓ EL SEÑOR OBISPO,  
PARA PREVENIR LOS ANIMOS,  
Y DEVOCION DE LOS FIELES DEL OBISPADO  
DE LA PUEBLA DE LOS ANGELES  
A LA CONSAGRACION DE LA CELEBRE IGLESIA  
DE LA PUEBLA.



Siempre, Fieles, para los grandes sucesos preceden grandes, y proporcionadas prevenciones, porque haga disposicion lo antecedente á aquello que se le sigue, y no solo no cause novedad lo impensado, sino que se reciba con debida estimacion lo prevenido. El Nacimiento del Señor nos lo previene la Iglesia con el Adviento; y en todas aquellas Dominicas, que anteceden á aquella Festividad se nos está anunciando, que prevengamos, y dispongamos los animos para venerarla: *Parate viam Domini, rectas facite semitas ejus.* (a) Advertid, que ha de venir el Señor, preparad los corazones para darfe los, porque es á lo que viene, y adonde aspiran, y conspiran todas las lineas, y las luces de su amor; y así como antes de su primera venida los Padres antiguos le anun-

Tom. III.

LI

cia-

(a) Matth. 3. v. 3.

cieron , y desde los primeros Profetas , y Patriarcas , hasta el último , y mayor Profeta , que fue San Juan Bautista , con diversas , claras , é inteligibles voces lo publicaron ; así también la Iglesia , valiéndose de aquellas mismas palabras todos los años en la celebración de su santo Adviento , nos lo anuncia , nos previene , y nos despierta para que nos prevengamos , y con digna reverencia le recibamos.

2 A esta semejanza también previenen las vigili-  
as á las Festividades , para que la celebridad de las Festividades nos entre en mayor provecho con el ayuno , abstinencia , y oración de las vigili-  
as. Y aun en la misma naturaleza quiso el Criador , y Autor de ella usar de estas disposiciones de facilitar los fines con los medios , porque sin ellos no fuesen menos amables , ó tolerables los fines.

3 Por esto no permitió , que desde el frío del Invierno se entrase en el fuego del Verano , sino que á este hiciesse disposición el agrado de la Primavera , que quiebra primero el frío del uno , y va lentamente encendiendo el calor del otro. Ni al fuego del Verano la frialdad del Invierno , sino que se interponga el Otoño , que templamos los últimos rayos del Verano , lentamente despidiéndolos , comienza con frescos soplos á dar humedades al Invierno. También á la mañana nunca nos despierta el Sol , que primero no comience á despertarnos la Aurora , y antes vemos dudosas sus claridades , que no encendidos sus rayos. Lo mismo sucede con la noche , que no nos desampara la luz en un instante , y suceden las tinieblas , sino que de aquella á estas se pasa por un tránsito suave , dándonos los crepúsculos , y el tiempo algún tiempo para buscar la luz artificial , quando nos deja la natural , porque no haya tiempo en que esté , y viva el hombre sin luz

4 Siguiendo yo pues , Fieles , este dictamen soberano por Dios en la misma creación , y orden de los días , y de los tiempos establecido , y por los Misterios de su Iglesia acreditado , habiendo de consagrar el Santo Templo de la Catedral de los Angeles , y con solemnes Ritos ungir , santificar , y bendecir ; justo es , que á las misteriosas voces , que hemos de recitar , cantar , y oír , conforme á lo que en tales actos tiene establecido la Iglesia al consagrar este Templo , precedan las voces del Prelado , y los silvos del Pastor , exhortando , y despertando los animos , pre-  
vi-

viéndolos , y preparándolos para esta santa solemnidad , y con San Juan Bautista decirles : *Parate viam Domini, rectas facite semitas ejus.* (b) Mirad , Fieles , que viene el Señor á vuestra casa , y con mayor solemnidad á entrar , y habitar en vuestro Templo , disponed vuestros corazones , desembarazad , y echad de ellos quanto puede impedir su habitación : *Parate viam Domini.* Los caminos que ha de andar Dios entre nosotros son por los que habemos de andar : desocupémoslos caminos , porque no dá paso el hombre , obrando , hablando , ó pensando , que Dios no esté mirándolo primero , y juzgándolo después. Mirémos por qué caminos andamos , prevengamos los caminos para que entre en nuestro Templo , porque no nos bastará que entre en el Templo material , que son aquellas suntuosas paredes , que habemos edificado , si no le tuvieremos en el Templo formal , y espiritual ( que son nuestras almas ) bien servido ; para cuyo bien , y gracia se edifican en la Iglesia los Templos , y vive el Señor en ellos.

5 Y si á los Reyes se les debe , quando vienen á nuestras casas á hospedarse , digna prevención : si á los padres , quando vuelven de larga ausencia , encendido amor : si á los esposos con-  
gruo , y decente ornamento con que los esperan sus esposas : si al Señor ajustada atención , y resignación ; ¿ qué no deberán nuestros corazones á la venida del Señor de los señores , Criador de todas las criaturas , Redentor de todo el linage humano , el qual se digna de entrar á habitar en un Templo , donde ha de ser servido , y honrado , ha de ser adorado , y favorecernos , ha de ser alabado , y salvarnos , donde solo con que le demos las voluntades nos ofrece los beneficios , donde no hay distancia alguna del pedir al conseguir , donde la necesidad , y el socorro se suceden como el efecto á la causa , donde apenas llega la petición á los oídos del Omnipotente , quando llena de alegría , y de socorro al necesitado ? Prevengámonos pues , Fieles , no solo de lo que hemos podido alcanzar , sino de lo que no llegamos ni á esperar , ni conseguimos , así por las muertas esperanzas con que vivamos de ver acabado este suntuoso , y Real Templo ( comenzado cerca de cien años antes por la religión , y liberalidad de nuestros esclarecidos , y Serenísimos Reyes , y con tan grande costa conti-

Tom. III.

Ll 2

nua-

(b) Ubi supra.



nuado, y en diferentes tiempos suspendido, y ya últimamente con el divino favor suntuosamente acabado) sino por ser tan inestimable la merced, que Dios nos hace, de que dentro de tan breves días haya de verse bendito, consagrado, y solemnemente dedicado: favor grande en el juicio de la Iglesia universal; y tal, que justamente manda que se reciba por los Fieles con ayuno, y abstinencia, y se prevenga el espíritu con la mortificación, y se aflija la naturaleza, para que no le impida los efectos de la gracia en el acto solemne de esta sagrada, y magestuosa acción.

6 Ha sido, Fieles, grande el culto, devoción, y reverencia que se ha platicado en el mundo en la dedicación de los Templos, no solo en la primitiva Iglesia, establecida su solemnidad, y desde entonces por todo el Orbe continuada, y frecuentada, sino aun antes anunciada, y destinada antes que huviese Ley Escrita, ya en la Ley de Naturaleza, pues en ella se comenzó á usar, y ejercitar en su modo la consagración de los Templos, y anunciarnos quan grave, y reverente acto habia de ser en la de Gracia.

7 Porque habiéndose manifestado Dios á Abrahán, y anunciado el sacrificio de su Eterno Hijo con el del inocente Isaac; nacido de Isaac, y de Rebeca el virtuosísimo Jacob, (c) luego que se vieron en el mundo las luces del sacrificio, se descubrieron tambien las solemnidades de los Templos; y en viéndose las solemnidades de los Templos, se nos puso á la vista la celebridad de su Consagración. Huía el perseguido Jacob de su hermano mayor Esaú, y en el camino de Bersabee á Mesopotamia le sucedió un caso, que dará materia á este discurso, y motivos á nuestra atención, y devoción para que entendamos el espíritu, y fervor con que debemos prepararnos á esta solemnidad, y después de celebrada, recibir á Dios en su Templo, y con esso en nuestras almas. Y porque brevemente he de parafrasear estas palabras, las referiré en esta Carta en el idioma Castellano, para mayor explicación, y consuelo de los Fieles.

8 Dícelo el Texto Sagrado en el capit. 28. del Génesis: *Salió, pues, Jacob de Bersabee, y caminaba hácia Harán, y como llegasse á cierta parte, y quisiese descansar ya caído el Sol, tomó una*

(c) Genes. 22. v. 2. & 25. v. 25.

*de las piedras que allí habia, y poniendola debajo de su cabeza, se durmió, y en sueños vió una Escala, que fija sobre la tierra, llegaba hasta el mismo Cielo, y á los Angeles, que subian, y bajaban por ella, y al Señor en lo alto, que afirmaba su Omnipotente Mano sobre la misma Escala, el qual le dijo á Jacob: Yo soy el Señor Dios de Abrahán tu Padre, y Dios de Isaac: Yo te daré á tí, y á tus sucesores la tierra sobre que duermes, y será tu descendencia numerosa, como el polvo de la tierra: dilataréla desde el Occidente hasta el Oriente, y desde el Septentrion al Medio-día: serán benditos en tí, y en tu descendencia todos los Tribus de la tierra: seré tu guarda á qualquiera parte que fueres, y te reduciré á esta tierra, y no faltaré á quanto ahora prometo. Y como despertasse Jacob del sueño, dice: Quam terribilis est locus iste! non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta caeli. Verdaderamente el Señor está en este lugar, y yo no lo sabia; y espantado añadió: Qué terrible es este lugar! No es otro, que la Casa del Señor, y la puerta del Cielo.*

9 Levantandose, pues, Jacob por la mañana, tomó la piedra que habia puesto debajo de su cabeza, y erigióla por Altar, ó por trofeo, y ungiéndola con azeyte por encima, llamó á aquel lugar Betél, que antes se llamaba Luz, y luego hizo un voto con las palabras siguientes: Si Dios estuviere conmigo, y me guardare en el camino por donde voy, y me diere pan para comer, vestido para vestir, y volviere prosperamente á la casa de mi padre, el Señor será mi Dios; y esta piedra, que he levantado en trofeo, será llamada Casa de Dios, y de todo quanto me hiciere merced, el diezmo le pagaré. (d)

10 Raros lugares hay en todo el Texto Sagrado, que tan anticipadamente expliquen en la Ley de naturaleza las gracias, y misericordias, los ritos, y ceremonias, las causas, y los efectos de los Templos.

11 Porque en primer lugar iba caminando Jacob (que significa el Christiano, que por este destierro camina á la eterna Patria) perseguido de su hermano Esaú: así el mundo nos persigue, duro hermano, infiel amigo, y penoso compañero: así persigue el vicio á la virtud, y todo su remedio consiste en huír del vicio. Llegó á cierta parte, donde quiso descansar; (e) porque imposible es que dé sus pasos el alma sin tributar, como pensión

ne-

(d) Egressus Jacob de Bersabee, pergebat Haram, &c. Genes. 28. v. 10.

(e) Cumque venisset ad quemdam locum, & vellet in eo requiescere. Gen. 28. v. 11.

necesaria, algun descanso á su cuerpo. El descanso fue, no el deleyte, sino el cesar en la fatiga de andar, y echarse sobre la tierra, y poner una piedra debajo de su cabeza, que en lo material significa la dureza del descanso del perfecto, pues solo toma lo bastante á la fatiga, y desprecia lo superfluo; y en lo místico, aquella piedra en que descansó es Christo Señor nuestro, en quien solo halla el alma su verdadero descanso, ó es aquella piedra Pedro, su universal Cabeza, y Vicario, y sus sucesores, en quien solo hallará el Christiano en su creencia, en su obediencia, y su fé el verdadero descanso. Una piedra escogió entre muchas, porque es nuestra Fé, un Dios, un Bautismo, un Redentor, una Iglesia.

12 *Durmióse Jacob* <sup>(f)</sup> en poniendo la cabeza sobre esta sagrada piedra; porque el que en ella descansar, y creyere, y con verdadera fé reverenciare esta piedra, bien puede echarse á dormir, que muy seguro camina en la vida del espíritu.

13 Vió durmiendo una Escala: parece que fue raro modo de mirar, vér con los ojos cerrados; pero escierto, que en el sentido místico se ha de vér cerrados los ojos á lo temporal, solo abiertos á lo eterno: muy dormidos, y olvidados de lo malo, muy despiertos ejercitando lo bueno.

14 *Vió en sueños una Escala, que se afirmaba en el suelo; pero llegaba hasta el Cielo, y en lo alto al mismo Dios de los Cielos.* <sup>(g)</sup> Esta Escala significa la Humanidad de Christo nuestro Señor, y el Misterio de su Encarnacion altísima, por donde pudieron subir los hombres desde la tierra hasta el Cielo. Las gradas son los Misterios de su Vida sacratísima, y los meritos preciosos de su Sangre, y de su muerte. El estar en la tierra, significa la participacion que tiene el Salvador de las almas, en quanto Hombre, pues se vistió de nuestra naturaleza; y llegar al Cielo, y acabar en el pecho del Altísimo, significa que bajó del Padre á la tierra, y subió de la tierra al Cielo. Comenzar la Escala desde la tierra, significa su dulcísimo Nacimiento, y el de su Ascension gloriosísima, el acabar en el Cielo.

15 El descansar su Padre desde el Cielo sobre la misma Escala, y tenerla de su Omnipotente Mano, significa la complacen-

(f) *Dormivit in eodem loco. Ibid.*

(g) *Viditque in somnis scalam stantem super terram, &c. Ibid. v. 12.*

encia, y gozo del Padre en los Misterios del Hijo, y el concurso que dió á ellos juntamente con el Espíritu Santo. Los que suben, y bajan por la Escala, son los Espiritus Angelicos, que unos suben llevando los afectos, y oblaciones de las almas, y otros bajan llevandoles los socorros: ó son las Almas santas, que suben á la Gloria las que suben, y los Angeles que bajan á ayudarlas los que bajan: ó son los Sacerdotes, Predicadores, y Prelados, que por la meditacion de las cosas celestiales, y Misterios del Señor, suben hasta el mismo Padre por el Hijo, y en subiendo bajan por la predicacion, y ejercicio de virtudes, y de la caridad con los progimos, de la vida contemplativa vuelven á ejercitarse en la activa.

16 Dijole Dios á Jacob, *que era el Señor Dios de Abraham su padre, y Dios de Isaac.* <sup>(h)</sup> Tres veces se nombra Dios, porque declara en el numero las tres Personas, y en el ser siempre Dios se manifiesta la esencia: dice, que es Dios de Abraham su padre, y de Jacob, no siendo su padre de Jacob, sino Isaac; porque como Abraham fue el que ofreció en sacrificio á su hijo Isaac, no quiso quitarle el nombre de padre, que mereció con hacerse imagen del Padre Eterno en ofrecer á su Hijo en sacrificio, y precede el nombre del Misterio al natural.

17 *Yo te daré* (dice) *la tierra sobre que duermes,* <sup>(i)</sup> como quien dice: Te daré dado lo que posees prestado: te daré que poseas despierto lo que posees dormido: te daré yo velando lo que posees durmiendo; esto es, si tu duermes á lo temporal, yo velaré sobre tí á lo temporal, y eterno; como si digesse: *Quarite ergo primum Regnum Dei, & justitiam ejus, & hæc omnia adjicientur vobis.* <sup>(j)</sup> Lo primero buscad el Reyno de Dios, que lo demás yo os lo buscaré á vosotros; porque si solo tratamos de lo eterno, nos dará Dios de lo eterno, y temporal mas durmiendo, que quien mas lo procurare codiciando, y negociando.

18 *Te daré la tierra sobre que duermes,* y dormía sobre la piedra, que significa á Christo, Mesías verdadero, y te la daré á tí, y á tu descendencia. Daré al genero humano una eterna piedra, sobre que se edifique la Iglesia, y con ella su remedio, y redencion, y con esso haré eterna tu descendencia. No solo (añade) será

(h) *Ego sum Dominus Deus Abraham patris tui, & Deus Isaac. Ibid. v. 13.*

(i) *Terram, in qua dormis, tibi dabo, & semini tuo. Ibid.*

(j) *Matth. 6. v. 33.*

ferá esta tierra tuya , sino de tus sucesores , en que le anunciaron á Jacob la duracion , y eternidad de los bienes que le ofrecieron.

19 Será (añade) *tu descendencia como el polvo de la tierra*, (k) se ha de entender numerosa , y de tanta dificultad en contarfe , como el polvo de la tierra ; si yá en la misma gracia , y favor no le explica la fragilidad , y miseria de nuestra naturaleza , *polvo, tierra, nada*, entretanto que somos viadores , quando mas favorecidos , honrados , aprovechados , y místicos ; porque ni entonces salimos de la esfera de ser un poco de tierra , sujetos á ser pisados de las pasiones , y afectos desordenados , y de ser reducidos al polvo , y tierra de que nos formó el Criador de los Cielos , y la Tierra.

20 *Dilataráse* (dice) *tu descendencia al Occidente, al Oriente, al Septentrion, y al Medio-dia*, (l) y parece que habia de decir del Oriente al Occidente , porque el Oriente es primero que el Occidente , y el principio de la luz ; á que se responde , que esso fuera si explicára , y ofreciera el Señor en profecía los bienes temporales , y no los espirituales ; porque entonces comenzára por el Oriente al Occidente , pues las felicidades humanas crecen desde el nacer al morir , y allí acaban ; pero las felicidades espirituales , que nacen de las buenas obras , comienzan á lograrfe desde el Occidente , que es la muerte , hasta el Oriente , que es la Bienaventuranza.

21 *Serán benditas en tí, y en tu descendencia todas las Tribus*. (m) Aquí dá mas rayos de luz al Misterio de la Encarnacion Santísima ; porque la palabra descendencia , en mi sentir , significa la Virgen Beatísima Maria nuestra Señora , y Madre de Dios , en quien tomó el Verbo la humana naturaleza , en quien se bendigieron las gentes , y fue bendita , y lo es esta Sacratísima Señora de toda fuerte de gente : *Ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes generationes*. (n) Seré (dice la Virgen en su Cantico) bendita de todas las criaturas , porque primero , y *ab eterno* me bendijo el Criador de todas las criaturas.

22 *Yo seré* (dice Dios á Jacob) *tu Custodio á qualquiera parte* que

(k) *Etique semen tuum quasi pulvis terræ. Ibid. v. 14.*

(l) *Dilataberis ad Occidentem, & Orientem, & Septentrionem, & Meridiem. Ibid.*

(m) *Et benedicentur in te, & in semine tuo cuncta Tribus terræ. Ibid.*

(n) *Lucæ 1. v. 48.*

que fueres , *tu Angel de Guarda seré* : (o) que significa la admirable manutencion que Dios dá , y hace al genero humano , y su Iglesia , y mucho mas desde que su Hijo la redimió con su sangre ; porque aunque en ella se pierden muchos por no guardar los preceptos , pero siempre conserva , ampara , defiende , y guia á su Iglesia , y estará con ella hasta la consumacion del siglo : *Usque ad consummationem sæculi*, (p) y no faltaré (añadió el Señor) á quanto te he prometido : *Iota unum :: non præteribit á lege, donec omnia fiant*. (q) *Nec dimittam nisi complevero universa quæ dixi*. (r) No faltaré un apice de quanto yo te prometo ; que las promesas de Dios son eternas , y constantes , solo son falibles nuestras promesas.

23 *Despertó Jacob del sueño*, (s) y de la vision , y despertó con gran miedo , y reverencia ; porque los favores divinos causan recelos , y temores á los justos , y promueven á humildad , y propio conocimiento , y á ser mas observantes , y atentos al servicio del Señor. Esto le obligó á decir á Jacob : *Verdaderamente en este lugar está Dios*. (t) Como quien dice : El que en todas partes está por potencia , presencia , y esencia , en esta se halla por gracia , y merced particular ; y quiere el que es dueño de todo , como Dios , poseer alguna parte , como Hombre. Y añade : *Quæ terrible es este lugar ! Está aquí Dios, y yo no lo sabía*. (u) Como quien se disculpa despierto , afirmando que si él supiera que estaba allí Dios , no se durmiera , sino que velára , y adorára el lugar donde estaba Dios , que es lo mismo que si digera : Este santo lugar es digno de veneracion , de respeto , y de temor , ¿ porque cómo puede estar sin él la criatura , donde habita el Criador ? ni el vasallo , donde está su Rey ? ni el esclavo , donde asiste su Señor ?

24 Finalmente añade : *No es otro lugar sino la Casa de Dios*. (x) Es Templo , es Iglesia donde quiere asistir , como si fuera finito , el que todo lo habita , y ocupa como infinito , y de inmensa Magestad. *Esta es la puerta del Cielo* , porque quien entra con reverencia por las puertas de los Templos en la tierra , yá

Tom. III.

Mm

hace

(o) *Et ero custos tuus quocumque perrexeris. Ibid. v. 15.*

(p) *Matth. 28. v. 20.* (q) *Matth. 5. v. 18.* (r) *Gen. 28. v. 15.*

(s) *Cumque vigilasset Jacob de somno. Ibid. v. 16.*

(t) *Verè Dominus est in loco isto. Ibid.*

(u) *Quam terribilis est, inquit, locus iste: & ego nesciebam. Ibid. v. 17. & 16.*

(x) *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta Cæli. Ibid. v. 17.*

hace dentro de la tierra puerta para el mismo Cielo.

25 *Levantóse, pues, Jacob, y de la contemplacion se fue á la accion, y levantando tambien la piedra sobre que durmió, (y) como quien reconoce, y agradece á la piedra el beneficio que le hizo en el descanso que le causó, (que los beneficios deben reconocerse, y gratificarse aunque sea á los brutos, á las plantas, y á las piedras) la ungió con azeyte, dedicó, y consagró como lugar, Altar, ó Templo, destinado solo para el mismo Dios, porque todo lo profano huýesse de aquel lugar.*

26 La ungió con azeyte, que es el hijo de la oliva, simbolo de la paz, y cuyos efectos son suaves, y de curacion, porque en el Templo nace, y se cria, y promueve la paz, la caridad, la fraternidad de los Fieles, y para significar la sangre del Señor, cuya virtud derramada sobre la Iglesia, que son las almas que con ella redimió, les ofrece, y les causa tales bienes: *y la llamó Betél, que quiere decir Casa de Dios, (2) y este lugar se llamó despues Jerusalén, donde se edificó la primera, y mayor Iglesia, y se consagró el mas venerable Altar, que es el que dió su virtud á los demás, que fue el Sacrificio cruento de la Cruz, que celebró nuestro Señor Jesu-Christo, ofreciendo su Cuerpo Sacrosanto al Padre Eterno, con morir por nuestras almas en ella.*

27 Y luego que hizo Jacob Iglesia, yá consagrada, y destinada al Divino Culto, comenzó á orar, y á hacer propositos santos, y un voto, que parece de cortísima fineza, y es de excelente virtud, porque dijo: *Voto hago á Dios, de que si estuviere conmigo, y me guardáre en el camino por donde voy, y me diere pan para comer, vestido para vestir, y volviere prosperamente á la casa de mi padre, el Señor será mi Dios, y esta piedra será llamada Casa de Dios, y de quanto me diere de pagarle los diezmos. (3)*

28 Es esta muy excelente oracion, y que debemos imitar los Christianos al orar, porque lo primero le pide bienes eternos, y de estos todo quanto puede ser, pues esto significa el decir: *Si el Señor está conmigo, y me vuelve prosperamente á la casa de mi padre,* significando en el sentido espiritual, que es su Padre

(y) *Surgens ergo Jacob: tulit lapidem quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum, fundens oleum de super. Appellavitque nomen urbis Bethel. Ib d. v. 18. & 19.*

(2) *Lira in Bibl. Max. ibid.*

(3) *Vovit etiam votum, dicens: Si fuerit Deus mecum, & custodierit me in via, per quam ego ambulo, & dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum, reversurusque fuero prospere ad domum patris mei: erit mihi Dominus in Deum, & lapis iste, &c. Gen. 28. v. 20.*

su Criador, y que el Cielo es la Casa de su padre, y el camino este destierro. Y luego de lo temporal pide lo menos que puede ser, pan solo para comer, y un vestido para vestir: *Habentes autem alimenta, (dice el Apostol) & quibus tegamur, his contenti sumus. (b)* En teniendo que comer, y vestir, todo lo demás nos sobra. Añade: *Voto hago, que el Señor será mi Dios.* Pues cómo? No lo será sino le ayuda? Significa, que servirá á Dios de allí adelante por voto Jacob, que antes servia solo á Dios por obligacion; esto es, que servirá á Dios como agradecido el que antes servia como obligado, y que serviría á Dios con la fineza el que antes lo servia por cumplir con la justicia. Y que así como él será agradecido á tantos beneficios, conocerá tambien, que aquel que aquello le dijo, era Dios, pues pudo, supo, y quiso hacerle estos beneficios, como quien dice: Antes que me hiciese tantos bienes, era Dios para sí solo; pero despues de beneficiado, es Dios de Jacob por los beneficios, el que lo era por la esencia; y así muchas veces se llamó en la Sagrada Escritura el Dios de Jacob.

29 Luego manifiesta como indicio al saber si quedó Iglesia la que consagró el Divino Culto: *Y será (dice) esta piedra que he levantado Casa de Dios,* como quien averigua por los efectos las causas, y dice: Si habiendo yo orado aquí, despues me suceden las gracias, y las mercedes que pido, sin duda alguna fue el Templo, y Casa de Dios, porque en los Templos, é Iglesias es principalmente en el mundo donde se despachan con toda seguridad las gracias, y las mercedes. De aqui pasa á ofrecer los diezmos de todo lo que le diessen, porque los diezmos nacieron con las Iglesias, como quien señala la carga, y luego señala la congrua sustentacion, y promete diezmos; y como quien conoce que todo quanto tuviere es de Dios, por esso le ofrece la decima parte de aquello que Dios le diere; y es muy varato ofrecer, restituir, y volver diez á quien me dá, y enriquece con ciento, y me deja los noventa. Yá que os he parafraseado este suceso de Jacob, quiero explicaros tres puntos esenciales de él. Tres cosas dice Jacob maravillosas, que quiero explicar, porque misteriosamente significó el Santo Patriarca la excelencia del Templo, y luego haré otras ponderaciones que miren al intento á que escribo esta Carta Pastoral.

Tom. III.

Mm 2

L3

(b) 1. ad Tim. 6. v. 8.

30 La primera cosa que dice es: *Verdaderamente que está el Señor en este lugar.* ¿Pues Jacob Santo, hay acaso lugar en que no está Dios? No, dice por su Profeta Jeremías: *Cælum, & terram ego impleo.* (c) ¿Y David no confiesa, que donde quiera que vaya ha de hallar á Dios? *Quo ibo à Spiritu tuo, & quo à facie tua fugiam? si ascendero in Cælum, tu illic es: si descendero in infernum, ades.* (d) Y es constante definición de la Teología, que Dios está en todo lugar por esencia, presencia, y potencia: y el mayor de los Doctores protesta esta verdad, diciendo: *Nullus est locus, in quo Deus non sit.* Es constante verdad; pero tambien lo es, que está su Magestad Soberana especialísimamente en dos lugares, en el Cielo Impireo, y en el Templo; y es menester que entendais, que se dice estar Dios en las cosas, por lo que obra en ellas. En todas obra, dandoles el sér que tienen, y sustentandolas; y es tan cierto esto, que es imposible que haya cosa que pueda ser, sin que Dios la esté conservando, y sustentando; y sabed, que en dos partes obra el Señor cosas muy fuyas: en el Cielo Impireo obra las cosas de gloria, y en el Templo obra las cosas de gracia, y esta es la razon porque se dice, que Dios está en todas las cosas; y á esto alude el Profeta Rey, quando dijo: *Dominus in loco Sancto suo, Dominus in Cælo sedes ejus.* (e) Esto lo veréis claramente: el entendimiento del hombre está en todas las partes del cuerpo todo, porque el entendimiento está en el alma indivisiblemente; y como el alma está en todas las partes del cuerpo, porque no es divisible el alma, así lo está el entendimiento: esta es cierta Filosofía; y no obstante esto, es verdad que donde singularmente está el entendimiento, es en la cabeza, porque allí produce, y hace obras fuyas propias, porque allí están los organos de los sentidos, que disponen á la inteleccion, como los Filosofos declaran. (f)

31 Dios se llamó entendimiento de lo criado, y entre los Filosofos este era su nombre comun. Los Platonicos le llamaban *Mens.* (g) Está divinamente en todas partes, está con su Divinidad; pero especialísimamente está donde egecuta obras propias de sí, y estas obras propias de Dios son gracia, y gloria; y en consecuencia de esta verdad dijo David: *Gratiam, & gloriam*  
da-

(c) Jerem. 23. v. 24. (d) Psalm. 118. v. 7. (e) Psalm. 10. v. 5.

(f) D. Thom. Opusc. 43. & communiter Philosophi.

(g) D. Aug. tom. 2. epist. 118. ad Diosc. col. 339. lit. E. edit. Par. 1689.

*dabit Dominus.* (h) Vida dá Dios, dá sentidos, dá movimientos, dá frutos, dá sustento, dá fuentes, y plantas, y todo lo demás necesario á la conservacion del Univerlo, y todo esto es dón de Dios, que abriendo la bendita mano de su general Providencia, todo lo llena de bendicion, (i) y si la cerrasse, todo pereceria en un instante: todos estos son dones de Dios; pero el propio, y propísimo dón fuyo es el de gracia, y gloria, porque la principal obra de un agente es aquella que produce semejante á sí. No otros somos semejantes á Dios por gracia, y gloria, porque como dijo San Pedro, la gracia está á participacion de la Divina naturaleza, (k) y por esso se hace el hombre un Dios por participacion, y la gloria es gracia consumada, y el que la consigue queda semejante á Dios, como dice San Juan: *Similes ei erimus.* (l) El Cielo Impireo hizo Dios para hacer las obras de gloria, y por esso las obra allí, así lo dice Isaias: *Magnificatus est Dominus noster.* (m) En todas partes está Dios, pero singularmente en el Cielo, porque allí muestra su magnificencia como en propio lugar, dandose á los suyos, y consigo los bienes, que ni podemos conocer, ni sabremos desear.

32 Las obras de gracia las egecuta en el Templo, singularmente donde las cosas están dispuestas para esso: en el Templo está la fuente de la primera gracia, que es el agua con que nos lavan, y limpian de aquella primera mancha, (triste herencia de nuestro Padre primero) en el Templo está guardada la Crisma, para que administrada por el Obispo, se confirme la gracia que se dá en el Bautifimo, y juntamente se dán los siete Dones Divinos del Espiritu Santo; y porque yá por la humana flaqueza, yá por la astuta sugestion del enemigo comun se pierde por el pecado la gracia, está en el Templo el Confesonario, donde, mediante la medicina de la Confesion Sacramental, se recupera la salud del alma, y por esso el Templo se llama Casa de salud; y tambien sabreis, que es lo mismo edificar un Templo, que hacer una Casa de salud, en que Dios obre sus maravillas, y favores. Así lo entendió el sabio Salomón, quando despues de haber edificado aquel Templo, maravilla de los siglos, en el mismo  
lu-

(h) Psalm. 83. v. 12.

(i) *Aperis tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione.* Psalm. 144. v. 16.

(k) *Ut per hæc efficiamini Divinæ consortes nature.* 2. Petr. 1. v. 4.

(l) 1. Joan. 3. v. 2. (m) Isaias 33. v. 5.

lugar en que Jacob tuvo la vision que voy explicando, el dia que le dedicó, y consagró, dijo: *Ergo ne putandum est, quod verè Deus habitet super terram? Si enim Cælum, & Cæli Cælorum te capere non possunt, quanto magis domus hæc, quam ædificavi? ... de qua dixisti: Erit nomen meum ibi: ut exaudias orationem, quam orat servus tuus ad te in loco isto.* (n) Parece de este lugar, que Salomón duda que Dios esté sobre la tierra, y habite en ella; esto suenan las primeras palabras: *Ergo ne putandum est, quod verè Deus habitet super terram?* No podia el sabio Rey dudar, que Dios está, y asiste en todo lugar; lo que quiere decir es, que es admirable que Dios tenga en la tierra lugar propio de su habitacion, de suerte que propiamente esse lugar se llame Casa de Dios, donde su Magestad verdaderamente habita, y que esse lugar sea donde obra sus maravillas, y favores, y singulares mercedes. El alma en qualquiera parte del cuerpo está toda; pero tiene la cabeza por su singular habitacion, porque alli obra sus mas excelentes operaciones; en las otras partes del cuerpo obra el alma el vivir, y el sentir; en la cabeza obra todas las cosas que son propias del alma, vivir, vér, oír, hablar, oler, gustar, meditar, contemplar, entender, discurrir; de suerte, que parece que toda el alma está encerrada en la cabeza.

33 Pues veis aqui la razon porque se dice, que el Templo no solo es lugar donde Dios está, como en todas las demás partes del mundo, sino que habita en él como lugar propio, y singular de su asistencia, para obrar las principales obras que en el mundo hace. En el Templo dá vida, dá salud, dá gracia, perdona pecados, escucha, oye, y despacha nuestros ruegos, supplicas, y peticiones, y así lo tiene ofrecido, que es lo que dijo Salomón: *Erit nomen meum ibi, ut exaudiam.* (o) En todas partes podemos pedir á Dios; pero en el Templo está su Magestad singularmente para oír nuestras peticiones, y despacharlas, segun vé que nos conviene. Pues considerad que Jacob dijo, que en aquel lugar de su vision estaba Dios, porque alli se habia de edificar despues de muchos siglos el Templo en que Dios habia de vivir, y asistir; ¿ con quanta mas razon podemos nosotros decir, que Dios está, y asiste en nuestros Templos, pues le tenemos en ellos sacramentado? Y ahí está su Cuerpo, su Alma, su Sangre,

(n) 3. Reg. 8. v. 27.

(o) 3. Reg. 8. v. 29.

u Divinidad, tanto, que no está en el Cielo sentado á la mano derecha de su Eterno Padre con diferencia ninguna, ni con mas Gloria, Magestad, Divinidad, y Grandeza, que está en el Templo debajo de las Especies sacramentales.

34 La segunda cosa que dijo Jacob fue, que era terrible aquel lugar: *O quam terribilis est locus iste!* Terrible es lo mismo que fuerte, y formidable. David dijo, que Dios es formidable, y terrible, á quien nadie puede resistir: *Tu terribilis es, & quis resistet tibi?* (p) Yo entiendo, que Jacob llamó terrible al Templo por los Angeles que en él asistían, y vió el Santo Patriarca subir, y bajar por la Escala. Los Templos están llenos de Egercitos de Angeles, y creo que esta es la inteligencia de aquel lugar de Zacarías: *Castra ponam Domui meæ.* (q) Pondré Egercitos de Angelicos Soldados en mi Casa, que la guarden, que la defiendan, que la hagan terrible. Es verdad, dice San Geronimo, porque los Egercitos de Dios son los Angeles; (r) y en representacion de esto, quando tomó Dios por morada suya aquella misteriosa Arca del Testamento, le mandó á Moysen, que la cubriese con un velo, ó cortinas todas bordadas de Serafines, (s) para que se entendiese, que el lugar que Dios escogia para su morada, y asiento, habia de estar cercado, y defendido de los Soldados de su guarda, que son sus Angeles; y si Dios fuese servido de abrirnos los ojos, vieramos la infinidad de Angeles, que asisten á su Magestad en sus Templos. Al glorioso Doctor San Juan Crisostomo le hacia este favor muchas veces, particularmente quando decia Misa, que los veía al rededor del Altar vestidos de blanco con un respeto, y reverencia admirable, y con profundísima humildad adoraban á Dios, y le rogaban por los hombres: así lo dice San Nilo, Discipulo de San Crisostomo. (t) Y por esto manda San Pablo, que las mugeres en los Templos tengan cubiertas las cabezas: *Propter Angelos,* (u) dando el Santo Apostol por llano, que los Templos son habitacion de los Angeles.

35 Y ahora sabreis el misterio con que despues que en el Prefacio se nombran los Angeles, Dominaciones, Virtudes, y Potestades, decimos: *Cum quibus, & nostras voces, ut admitti*

ju-

(p) Psalm. 75. v. 8.

(q) Zach. 9. v. 8. ap. Bibl. Max. ibid.

(r) D. Hier. tom. 6. col. 861. edit. Veron. 1736.

(s) Exod. 26. v. 1. juxta lect. D. Aug. &amp; Hebr. &amp; Cald. apud Bibl. Max.

(t) S. Nil. epist. ad Anastas. Bib. Veter. PP. tom. 7. pag. 1174. lit. B. &amp; C. edit. Lugd. 1677.

(u) 1. ad Cor. 11. v. 10.

*jubeas deprecamur, supplici confessione dicentes: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth: pleni sunt Cæli, & terra gloria tua.* (x) Este es el Cántico que oyó Isaías que cantaban al Señor en el Cielo los Espiritus Angelicos; (y) y suponiendo la Iglesia, que quando celebramos el Santo Sacrificio de la Misa, asistien los Angeles cantando este Cántico de alabanzas á Dios, pide, que su Magestad oyga las voces de sus Angeles, y las nuestras; y porque es divino el lugar de San Juan Crisostomo os le quiero referir. Asienta el Santo Doctor por cierto lo que acabo de decir, que todo es suyo; y prosiguiendo: *Cogita quosnam gregales, & canendi socios habeas, sufficiat tibi ad animi attentionem excitandam, cum perpenderit, te corpore circumscriptum, & carni implicatum, ut cum in corporis virtutibus, communem omnium Dominum concelebres affectum esse.* (z)

36 Y el Santo Rey David confirma esta verdad, diciendo, que quando se ponía á orar, era en la presencia de los Angeles: *In conspectu Angelorum psallam tibi,* (a) dice: y esto mismo confesamos cada dia quando decimos: *Visita quæsumus Domine habitationem istam, & omnes insidias inimici ab ea longe repelle, Angeli tui Sancti habitent in ea, qui nos in pace custodiant.* (b) De manera, que es verdad constante, que la Casa de Dios, que es su Santo Templo, está guarnecido de los fortísimos Egercitos de sus Soldados valerosos, los Angeles Santos, que por esso Jacob dijo, que es terrible el lugar del Templo. Y assi, Fieles, siempre habeis de entrar en él con amor, y reverencia á Dios, que está en su Casa, y con encogido temor á los Egercitos Angelicos, que le asisten, y guardan. Debemos este respeto á los Templos, debemosle por muchas razones, y la mayor, porque en ellos honramos á Dios como en su Casa, donde recibimos de su bendita Mano, misericordias, y favores, gracias sin numero: en ellos se nos enseña la Ley de Christo, se nos perdonan los pecados, se nos conceden Indulgencias, y visiblemente fuele el Señor manifestar sus maravillas en honra de los Santos á quien están dedicados, y consagrados, especialmente en los que están debajo de la invocacion de su Sacratísima Madre, y Señora nuestra; y de aqui se colige facilmente quanto se ofenderá el Señor del Templo de que se le

pro-

(x) In Præfat. Mis. (y) Isaías 6. v. 3.

(z) Chriost. hom. 26. in 1. ad Corinth. (a) Psalm. 137. v. 1.

(b) Ecclesia in Officio Completorij.

profanemos. Pondera San Bernardo aquel lugar de Isaías: *In terra Sanctorum iniqua gessit, non videbit gloriam Domini;* (c) y dice: *Comminatio valdè terribilis.* (d) No verá la cara de Dios: terrible, y formidable amenaza! porque es el mayor de los males no vér la cara de Dios. Quanto Dios ha obrado está ordenado á que le gocemos, y veamos su rostro hermoso: si esso no conseguimos, ¿qué desdicha puede ser tan grande? Pero con quién habla esta terrible amenaza? Con el que en la tierra de los Santos obra mal: *In terra Sanctorum iniqua gessit.* Esta tierra es la Casa de Dios, es su Templo, lugar de los Angeles, lugar de los Sacerdotes, por quien Dios obra nuestra santidad; pues entended, que obrar mal en este lugar, es perderle á Dios el respeto en su cara; y entienda el que á esso se atreve, que *non videbit gloriam Domini.* Divinamente discurre el divino Crisostomo, y dice el recato, y composicion con que se ha de entrar, y estar en los Templos: *An (dice) non videbis eos, qui corruptibili temporalique, ac terreno Regi assistunt, quam sint immobiles, non loquentes, non oculos huc, & illuc mittentes, sed territi? ex ipsis documentum accipite homines, & vel sic assistite Deo, quasi terrenum Regem accessuri.* (e) ¿No guardarás á Dios el respeto, que guardas al Rey, que es hombre como tú mortal, y lleno de miserias? Quando se entra en el Palacio Real á hablar al Rey, qué modestia! qué composicion! qué bajos que llevais los ojos! con qué encogimiento que estais! Y con razon, porque toda essa atencion, y decoro se debe á los Palacios de los Reyes: ¿quanto mayor se debe al Palacio del Rey de los Reyes, que es su Santo Templo?

37 De aqui se originó aquella ley santa, que hicieron los piísimos, y devotísimos Emperadores Teodosio, y Valentiniano, acerca de la inmunidad de las Iglesias, en que mandan, que por graves delitos que haya un delincente cometido, en metiendose en la Iglesia, no le puedan sacar de ella, sino que allí esté seguro, porque está en la Casa de Dios: *Sufficiat profugis istis Dei auxilium, cui & arma, & leges, & ipsa etiam Regia Majestas subiecta est.* (f) Y son dignas de mucha ponderacion unas palabras,

Tom. III.

Nn

que

(c) Isaías 26. v. 10.

(d) D. Bern. super Evang. *Eccc nos reliquimus omnia*, vol. 2. tom. 5. col. 295. lit. A. edit. Paris. 1690.

(e) D. Chriost. tom. 3. Sermon. de Euchari. col. 843. lit. B. edit. Paris. anno 1581.

(f) Habetur in Concilio Ephesino, tom. 6. Concil. pag. 452. Collect. Reg. Paris. anno 1644.

que añaden estos gloriosos Cesares, diciendo, que en llegando ellos al Templo, dejaban á la puerta la Corona Imperial, y la gente de su guarda: *Et nos qui jure Imperij armis circumdamur, quosque sine armatis stipatoribus esse non convenit; Dei Templum ingressuri, foris arma relinquimus, & ipsum etiam diadema deponimus: & quo sub missioris imperij speciem præferimus, eo magis imperij nostri majestas promittitur.* (g) Y no se contentaban con esso, sino que dentro del Templo no osaban acercarse al Altar hasta el tiempo del Ofertorio, que llegaban con suma reverencia á hacer su ofrenda, y luego con gran modestia se volvian á retirar. *Ad sacra quoque Altaria munerum tantum offerendorum causa accedimus, & cum circumspæctum sacrorum aditum ingressi sumus, statim egredimur, nec quicquam ex propinqua Divinitate nobis arrogamus.* (h) Con gusto os he referido estas palabras de tan religiosos Principes, para que veais como debéis entrar en los Templos, enseñados del ejemplo de los mayores Monarcas del Orbe.

38 *Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei*, dice el Espíritu Santo, (i) *guarda tu pie quando entras en la Casa del Señor*: esto es lo mismo que decir, mira, y remira cómo entras en el Templo, qué pureza llevas en el alma, qué modestia en el cuerpo. Algunos entienden este lugar de sola la pureza del alma; pero otros lo entienden de la modestia del cuerpo, haciendo argumento de lo menor á lo mayor: tén cuenta con los pies, y parece que fuera mejor decir, tén cuenta con la cabeza, que vaya descubierta, modesta, compuesta. Alude á lo que le sucedió á Moysén en el monte: vió la misteriosa Zarza, quiso llegarle á ella, y Dios le dió voces, diciendo: *Solve calceamentum de pedibus tuis: locus enim, in quo stas, terra sancta est.* (k) *Descalzaos, Moysés, que estais en tierra santa*: como quien dice, hasta los pies han de estar compuestos, ¿quánto mas la cabeza, los ojos, y el corazón? Esto mismo le sucedió al santo Capitan Josué, quando se le apareció un Angel en el campo de Jericó: queríase llegar al espíritu Angelico, y detuvole diciendo: *Solve calceamentum.* (l) Mirad Josué, que estoy yo en este campo, y habeis de pisarle con mucho respeto; y si de los pies se ha de cuidar tanto, ¿qué será de los ojos, de la cabeza, y del corazón?

Man-

(g) Loc. proximè cit. (h) Eodem loco. (i) Eccle. 4. v. 17.  
(k) Exod. 3. v. 5. (l) Jos. 5. v. 16.

39 Mandaba el Señor en el Exodo, que quando el Sumo Sacerdote huviesse de entrar en su presencia sagrada, se vistiesse una tunica de color de jacinto, que le cubriessse todo el cuerpo, y esta tunica habia de estar toda llena, y bordada de ojos: *Ocellabis, aut oculabis*, (m) es decir, llenarás la tunica jacintina de ojos. Esta ley hablaba con el Sacerdote Hebréo; y yo digo que ahora habla, no solo con los Sacerdotes de la Ley Evangelica, sino con todos los Fieles. Primero habla con los Ministros, que ofrecen el Sacrosanto Sacrificio de la Misa, y luego con los demás que deben ofrecer á Dios hostias de alabanza; y qué hostias han de ser? Las almas, los corazones, los pensamientos, los sentidos, y las facultades todas, alabanzas á nuestro Dios, hacimientos de gracias, y esas son las hostias que dice San Pedro que habeis de ofrecer los Fieles: *Ad offerendas hostias spirituales.* (n) Para esto venimos al Templo; y así, para entrar dignamente nos habemos de cubrir aquella ropa de jacinto, que es de color de Cielo; esto es, procurar que nuestros pensamientos, palabras, y obras sean todas del Cielo; así lo dice San Nilo: *Ecclesiam ut Cælum adi, & nihil in ea, aut loquere, aut agere, quod terram sapiat.* (o) ¿Qué pensais que quiere significar la Iglesia, quando al principio del Prefacio dice el Sacerdote *Sursum corda?* que seamos como San Juan Evangelista, á quien llamó al Cielo una dulce voz, diciendo: *Ascende huc;* (p) subete acá, Juan amigo. Pues sabed, que luego que oyó Juan aquella voz, fue arrebatado en espíritu, y puesto en la presencia de Dios, de sus Angeles, y de sus Santos: acá en la tierra estaba el cuerpo de Juan; pero el alma, y todas sus facultades al Cielo volaron en resonando en sus oídos los ecos de aquella sagrada voz; y considerando el misterio de la voz San Cipriano, dijo estas palabras: *Ideo & Sacerdos, ante orationem præfatione præmissa, parat fratrum mentes dicendo: Sursum corda, ut dum respondet Plebs: Habemus ad Dominum; admoneatur, nihil aliud se, quam Dominum cogitare debere, claudatur contra adversarium pectus, & soli Deo pateat, nec ad se hostem Dei tempore orationis adire patiatur.* (q) Esto es decir, que en el Templo no ha de haber pensa-

Tom. III.

Nn 2

mien-

(m) *Ocellabis eam, id est ad modum oratorum includer.* Apud Bibl. Max. Exod. 28. v. 39.  
(n) *Offerre spirituales hostias.* 1. Petr. 2. v. 5.  
(o) S. Nil. Paræn. cap. 57. pag. 1148. in tom. 7. Bibl. Veter. PP. edit. Lugd. 1677.  
(p) Apoc. 4. v. 16.  
(q) D. Ciprian. lib. de Orat. Dom. pag. 213. edit. Paris. 1726.

mientos de la tierra, habemos de entrar descalzos como Moysén á pisar aquel sagrado suelo; y notad, que la vestidura que os digo con que habeis de entrar en el Templo, á mas de ser de color de Cielo, ha de estar toda llena de ojos, como la del Sumo Sacerdote Hebréo, para que os hagais todos ojos mirando como con todas vuestras acciones agradeis al Señor que os mira, y á sus Angeles, que reverentes le asisten.

40 Vamos á la tercera razon que señala Jacob, en que divinamente disñe lo que es el Templo: *Domus Dei, & porta Cali*, Casa de Dios, y puerta del Cielo; con que queda confundida la heretica perfidia de los blasfemos hereges, que quieren persuadir, que Dios ni tiene, ni ha de tener Casa en el mundo: con que á mas de ser blasfemia intolerable, es ingrátitud infufrible contra el favor, y merced que Dios nos hace, dignandose de tener Casa, y Casas propias entre nosotros; y esta es la merced que tanto encarecia el Profeta Rey, que nos habia de hacer Dios con la venida de su Hijo al mundo: *Veruntamen prope timentes eum salutare ipsius, ut inhabitet gloria in terra nostra*, (r) decia David. La salud de Dios es Christo: *Salutare tuum expectabo Domine*, (s) dijo Jacob vecino á la muerte, mostrando los deseos encendidos que tenia de vér al Hijo de Dios; y aquel cándido Cisne de la Iglesia, quando se vió con el Niño Dios en las manos, dijo: *Viderunt oculi mei salutare tuum*. (t) Esta salud dice David, que ha de sentarse cerca de los suyos, y que con esto quedará nuestra tierra gloriosamente honrada. En el Pueblo antiguo estuvo Dios en sombra, y figura de un Arca, ó Propiciatorio, de donde respondia, y hacia mercedes, tantas, que quedó tan favorecido, y honrado, que pudo con razon decir Moysén: *Non est alia Natio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantés sibi, sicut adest nobis Deus noster*. (u) Todos estos favores dice San Pablo, que eran figuras, y sombras de la verdad, que habia de obrar con nosotros la salud de Dios, quando vistiese nuestra carne; (x) y así, en viniendo Christo cesaron las figuras, y succedió la verdad, que es lo que dijo San Juan: *Gratia, & veritas per Jesum Christum facta est*. (y) Y por esto real, y verdaderamente tiene su Casa, y habitacion entre nosotros la salud de Dios, que es Christo, con que

(r) Psalm. 84. v. 10.  
(u) Deuter. 4. v. 7.

(s) Genes. 49. v. 18.  
(x) 1. ad Cor. 10. v. 11.

(t) Lucæ 2. v. 30.  
(y) Joann. 1. v. 17.

quedamos tan honrados, que nos pueden embidiar todas las Naciones del mundo, que no han llegado á conocer este soberano bien de vivir entre nosotros en sus Templos, y en su Casa.

41 Esta es la Casa de Dios, y puerta para el Cielo, porque aqui está Dios obrando nuestro bien por medio de sus Ministros, Predicadores, Confesores; aqui predicán, allí confiesan, allá bautizan, acullá ordenan, otros dicen Misa, y administran la Sagrada Comunión; y por esto entiendo que dijo Zacarías: *Circumdabo Domum meam ex his, qui militant mihi, euntes, & revertentes, & non transibit::: ultra exactor*. (z) Estos Soldados de Dios son los Sacerdotes, que le sirven en sus Templos en varios ministerios en provecho de los Fieles, quitando al Demonio las ocasiones de logro, que solicita en daño de las almas: esto significa el *non transibit exactor*, porque por este nombre *exactor* en la Escritura es entendido el Demonio, así le llamó Christo Bien nuestro, (a) y Isaías. (b) *Exactor* es el que cobra egecutando con rigor, y molestia, y por esto propiamente tiene este nombre el Demonio, porque luego que pecamos nos constituimos deudores de Dios, y él se hace egecutador, é insta, y pide que seamos castigados; pero Dios, por medio de sus Ministros, nos enseña lo que debemos hacer para satisfacer, y nos perdona; y porque en los Templos, mediante el Sacramento de la Penitencia, y el de la Eucaristía, nos restituimos á la gracia, y amistad de Dios, y pierde el Demonio el derecho, que por nuestros pecados habia adquirido contra nosotros, por esto aborrece con mortal ojeriza á los Sagrados Templos. Y de aqui entenderéis la razon de llamarse el Templo Casa de oración; así dijo Christo que se llamaba: *Scriptum est, domus mea domus orationis vocabitur*. (c) Y aunque en todo lugar, y en todas partes podemos orar, y si como debemos oramos, Dios nos oirá, y despachará nuestras peticiones, conforme viere que nos conviene: con todo esto es cierto, que el Templo es lugar mas propio, y acomodado para la oración, las razones que hay para esto son llanas.

42 La primera: porque el orar es pedir á Dios favores, y mercedes, y para esto debemos buscar á su Magestad en su Casa, como buscamos al Rey en la suya quando le habemos menester,

y

(z) Zachar. 9. v. 8. (a) Lucæ 12. v. 58. (b) Isai. 9. v. 4.  
(c) Matth. 21. v. 13.

y á qualquiera hombre particular buskais quando de él necesitais: mas, el Templo es donde asisten los Santos Angeles, que presentan á Dios nuestras oraciones, y en el Templo se juntan las oraciones de muchos, con que son mas poderosas: y ultimamente, porque el Templo es lugar mas á proposito para que no lleguen á él los negocios, y tráfigos mundanos, que son los que nos divierten, y apartan de Dios; y por estas, y otras razones prueba San Juan Crisostomo, que son mas eficaces las oraciones que se hacen en los Templos, que las que se hacen fuera de ellos. <sup>(d)</sup> Y esta es la razon de que los muy grandes Santos, quando querian conseguir cosas muy dificultosas de Dios, iban á orar á los lugares destinados á la oracion. Quando quisieron los Hebréos apedrear á Moysén, y Aarón, se retiraron los Santos hermanos á orar al Tabernaculo del Señor, que era su Templo entre aquella gente. <sup>(e)</sup> Lo mismo hizo el Santo Capitan Josué, quando por el pecado de Achán vió en grande peligro al Pueblo. <sup>(f)</sup> El Rey Ezequías, amenazado del soberbio Rey Senaquerib, se fue al Templo á pedir á Dios socorro, que consiguió felizmente; <sup>(g)</sup> y enfermado de muerte este Rey santo, viendose imposibilitado de ir al Templo, se volvió á él, y oró, lloró, y alcanzó salud, y quince años mas de vida. <sup>(h)</sup> Cautivo estaba Daniel en Babilonia, y tres veces al dia oraba vuelto el rostro á la parte que estaba el Templo de Jerusalén. <sup>(i)</sup> Y quando David no podia acudir á orar al Templo, consolaba á su alma, y decia: Consuelate, y sufre, alma mia, que si ahora estás ausente del Tabernaculo, donde está tu Dios, llegará el dia en que alli te desahogues: *Quare tristis es anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc ::* <sup>(k)</sup> *Et hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam, quoniam transibo in locum Tabernaculi admirabilis, usque ad Domum Dei.* <sup>(l)</sup> Desterrado, y perseguido iba este Santo Rey, afligido, y perseguido de su mal hijo Absalón, y su mayor pena era vér, que se alejaba del Templo de Jerusalén, y con lo que aliviaba su dolor, era con la esperanza de volver á vér el Tabernaculo del Señor, para orar, y tratar alli sus cosas, y así le dijo al Sacerdote Sadoc: *Si invenero gratiam in oculis Domini, reducet me, &*

(d) D. Chriost. tom. 1. homil. 3. pag. 469. edit. Parif. 1718.

(e) Num. 14. v. 10. (f) Jos. 7. v. 6. c. 19. per tot. (g) 4. Reg. 19. v. 15.

(h) 4. Reg. 20. v. 2. (i) Dan. 6. v. 10. (k) Psal. 41. v. 6. (l) Ibid. v. 5.

*ostendet mihi Arcam, & Tabernaculum suum.* <sup>(m)</sup> Bien notable fue la oracion que hizo Jonás en el vientre de la Ballena: *Cum angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum, ut veniat ad te oratio mea ad Templum sanctum tuum.* <sup>(n)</sup> O Profeta Santo! cercado de tales ansias, que oreis es muy justo, porque la oracion es el alivio de todos los trabajos; pero que suspireis por el Templo, esso es lo que admiro. Fue sin duda decir, que el Templo es el lugar mas á proposito para el desahogo del espíritu afligido, porque como Dios está en su Casa, alli oye, y despacha mejor los ruegos, peticiones, y oraciones. Pues veis aqui, qué bien difine Jacob el Templo, diciendo: *Non est: aliud, nisi domus Dei, & porta Cali.*

43 De este lugar, Fieles, podemos deducir quatro puntos principales, que nos despierten á la debida atencion, y devocion á este real, y suntuoso Templo que habemos de consagrar. Lo primero: la reverencia grande que se debe á los Templos. Lo segundo: la obligacion de lograr en ellos las misericordias para que se destinaron. Lo tercero: á evitar los castigos que están prevenidos á aquellos que los despreciaren. Lo quarto: á hacer la alta estimacion que merecen las ceremonias de la Iglesia en su dedicacion, y consagracion, pues están llenas de espíritus, é influencias celestiales. La reverencia que se debe á los Templos manifiestan bien aquellas santas palabras de Jacob, quando dijo: *Verdaderamente esta es Casa de Dios, este lugar es santo, y yo lo ignoraba, esta es la puerta de los Cielos.* Vease quanta reverencia se debe á Dios que nos crió, que nos enriqueció con las potencias, facultades, y sentidos; que nos llamó con su piedad á su Iglesia; que nos redimió con su sangre de la dura servidumbre del enemigo comun; que nos alienta, y vivifica con su Espíritu; que nos ha de juzgar, y premiar, ó castigar; y por ahí colegirémos, qué tal reverencia se debe á la Casa de Dios: vease con qué atencion, y respeto se tratan los Palacios de los Reyes de la tierra, con qué humildad se está en su presencia, con qué cortesías, y atenciones se vive, y se obra en sus retretes; y si esto se hace con los Reyes de la tierra, considérese qué debemos hacer con los Altares, y Templos, Casas sagradas del Rey de la Tierra, y de los Cielos.

A

(m) 2. Reg. 15. v. 25.

(n) Jon. 2. v. 8.

44 A esta causa los Emperadores, y Reyes grandes, tanto mayores se juzgaron, quanto mas respetaron á los Templos. El Emperador Teodosio nunca entró en ellos, que no fuese dejando á la puerta las insignias de su Magestad, Corona, y Cetro, porque decia, que delante de la Eterna Magestad no se atrevia á parecer con magestad. (o) El mismo Emperador no se atrevió á entrar en el Templo de Milán, resistido de San Ambrosio, hasta que lloró el pecado del castigo destemplado de Tesalonica; se abstuvo de su ingreso, y llorando alcanzó para ello licencia del Santo, y para esso postrado pidió humildemente á Dios perdon. (p) Y habiendo, como Principe tan excelente en dignidad, y en religion, pretendido estar en el Presbiterio, que es la Capilla mayor, donde asisten los Sacerdotes; advertido de San Ambrosio, que no lo podia hacer por no ser él Sacerdote, se huvo de bajar al cuerpo de la Iglesia, donde puso su Real Solio con el Pueblo. (q) Y volviendo á Constantinopla, habiendole el Patriarca rogado, que subiese al Presbiterio á sentarse, lo rehusó, diciendo, que no era Sacerdote, sino Emperador, y que no podia subir á aquel lugar; y porfiando la lisonja del Prelado á que subiese, lo rehusó la religion del santo Principe, diciendo: *No hay otro Obispo en la Iglesia como Ambrosio*, (r) significando, que en las materias eclesiasticas no es mejor el que dá mas de lo sagrado, sino aquel que sagradamente lo dá.

45 Por esto hasta los umbrales de los Templos se adoraban por los Principes, y Reyes, quanto mas por los vasallos; y assi muchos Reyes solian peregrinar á Roma, solo á postrarse en los umbrales del Templo de los Apostoles San Pedro, y San Pablo; y los Obispos juramos en nuestras Consagraciones de ir á Roma, ó embiar con nuestros poderes personas que en nuestro nombre los veneren, y á ella concurren del mundo á reverenciar su Santo Templo infinitos hombres, y mugeres de todos estados, y calidades.

46 Lo segundo: este lugar de Jacob nos enseña á procurar lograr las misericordias, que Dios hace en sus Templos á todos quantos acuden á ellos á adorarle con debida reverencia, y de-

vo-

(o) Habetur in Concil. Ephes. I. ubi supra.

(p) Epist. Hincmar. Remens. Episc. ad Carol. Regem tom. 5. Concil. Colect. Harduin. column. 1344.

(q) Baron. tom. 4. pag. 620. lit. B. edit. Rom. 1593. (r) Ibid. lit. C.

vocion, de que hay infinitos egemplares; porque quién puede dudar, que los Templos son en donde Dios comunica sus tesoros, donde despacha todas las causas, donde decreta los memoriales, donde oye las intercesiones, donde socorre las necesidades, donde alumbrá los corazones, donde dirige las voluntades, y hace innumerables bienes? De aqui el pobre sale rico, el enfermo sano, el ciego con vista, el perezoso con diligencia, el impaciente, y soberbio con paciencia, y humildad; y finalmente, aqui se curan todas las dolencias de las almas, y muchas veces las de los cuerpos, como se vé en tantos, y en tan frecuentes milagros como Dios hace en sus Templos, porque aqui assiste Christo, sobre hallarse sacramentado en la Custodia, representado tambien en el Sacerdote, y los Santos en los Ministros, y los Angeles con los Fieles. Asiste Dios Padre al recibir la ofrenda del Sacrificio, Dios Hijo á consagrarse en él, y Dios Espiritu Santo á concurrir, y cooperar en todo en el mismo Sacrificio. Asiste la intercesion de la Virgen Beatissima á abogar por las almas, que participan de él; y los Santos, y Angeles á ayudar con su intercesion efficacissima á que les valga á los Fieles su fruto, y merito santissimo. Refiere Leoncio, Obispo de Nicopolis, que estando San Juan el Limosnero, Patriarca de Alejandria, secundando á Egipto con larguissimas limosnas desde aquella venerable, y santa Silla, dió orden á sus limosneros, que prestassen plata á toda la gente noble, que por verguenza no se atrevian á pedirla, porque tal vez es menester arte para socorrer al pobre, de suerte que no le cueste ser socorrido el honor; y habiendo venido un Caballero, afligido de una terrible necesidad, á pedir á un Mercader rico de Alejandria, y muy caritativo, que le prestasse cierta cantidad de plata, se la ofreció con gran gusto, y dijole que volviesse otro dia; volvió, y por sus ocupaciones no pudo entregarfela, y pasaron quatro dias, con lo qual el Caballero se fue al Santo Patriarca, pidiendole que le socorriesse, y prestasse esta cantidad, y al instante hizo que se contasse el dinero, y salió el Noble de aquel trabajo. Aquella misma noche del dia en que el Santo socorrió á aquel Caballero, vió el Mercader una vision admirable, porque se halló en un Templo capacissimo, en donde est iba diciendo Misa un Sacerdote de hermosissimo semblante, é inefable magestad, y en las llagas de los pies, y las manos conoció que era Jesu-Christo Señor nuestro. Asistente al

Evangelio, y Epistola dos Apostoles, San Pedro, y San Juan por Diaconos, los Martires, y Confesores por Ministros, y innumerables Angeles por Acolitos: allí vió contemplar los Querubines, arder en amor los Serafines, temblar de reverencia las Potestades, disponerse á la obediencia las Virtudes, humillarse los Principados, ministrar los Arcangeles. Oían la Misa concurso innumerable de gente, Pontifices, Obispos, Sacerdotes, Religiosos, Emperadores, Reyes, Principes, Magistrados, y otro innumerable Pueblo: vió tambien que los Angeles, como Ministros de la Misa, llevaban desde el cuerpo de la Iglesia al Altar ofrendas de los Fieles, y en poniendolas sobre la sagrada Mesa en que decia Misa el Señor, se centuplicaban de fuerte, que de una se hacian ciento, y de diez se hacian mil, y que se las volvian los Angeles á los Fieles, á cada uno al respecto que ofreció. Estaba el honesto, y virtuoso Mercader arrodillado á las espaldas del Santo Patriarca San Juan, que tambien oía aquella Misa, y volviendo el rostro, muy cerca de sí mismo vió una cantidad de plata, y dijole al Mercader un Angel de los que allí asistían á los Fieles, toma esta plata, y llevala al Altar luego: él se turbó un poco, y tardó algo en tomarla, y al punto viendo la plata San Juan la tomó, y se fue al Altar, y la ofreció, y un Angel se la restituyó al Santo centuplicada; y poco despues acabado el Sacrificio, volvió en sí el devoto Mercader, y acordandose de aquel Caballero, que no habia venido por la plata desde que ultimamente se la dilató, lo hizo buscar, y preguntado la causa por qué no vino por ella? Le dijo, que el Patriarca le habia socorrido. Entonces el piadoso Mercader se acordó de la vision, y sumamente arrepentido de su dilacion, se acusó á sí mismo de ella, y propuso de ser pronto al socorrer lo que tan prontamente se paga, y tan largamente se premia por la grandeza, y magnificencia de Dios. <sup>(5)</sup>

47 De este ejemplo, no solo debemos aprender á no dilatar el hacer lo bueno, presto, y con alegría, (*bilarem enim datorem diligit Deus*, <sup>(6)</sup> porque Dios ama al que dá con brevedad, y con gusto, y San Francisco se hizo tan excelente varon en santidad, por no perder un punto al seguir las inspiraciones santas) sino á reverenciar, y procurar lograr las oraciones en los Templos, y tener presente, que en cada Misa, aunque no parece allí

fino

(5) In Vit. S. Joan. ex D. Hieron. Leontio, & alijs, tom. 2. Vit. Patr. (6) 2. Cor. 9. v. 7.

fino el Sacerdote, se ha de hacer cuenta que es Dios Hijo el que la dice, y que se sacrifica á Dios Padre, y él es el que lo recibe, y Dios Espiritu Santo el que la promueve, y santifica, y los Apostoles, y Santos Obispos los que la ofician, y los Angeles los que la administran, y que el Templo es el Cielo, y Casa de Dios, y las ofrendas que se ofrecen, se restituyen centuplicadas en bienes espirituales, si nos conviene tenerlos: y que es necesario velar, y orar, como nos dijo tantas veces el Señor: *Vigilate, & orate*. <sup>(u)</sup> y que es bien ofrecer afectos dignos de tan alto objeto, y con fervor, porque no se nos anticipe el vecino, y nos quite el beneficio por anticiparse al merito: y que mientras tenemos luz caminemos, antes que llegue el tiempo de las tinieblas, <sup>(x)</sup> y que ahora que tenemos tiempo de obrar, obrémos, porque vendrá la muerte, y entonces aunque queramos no podrémos, por no haber querido quando podíamos.

48 Supuesto pues, Fieles, que en el Templo no solo asiste Dios con grande particularidad, y circunstancias, sino que dice la Misa el que representa á Dios, y se consagra Dios, aunque esto es por medio de sus Ministros; bien se vé qué reverencia se debe al Templo, y quanto es bien que procurémos lograr tantas mercedes, y beneficios como en él nos hace Dios. Pero así como son venerables los Templos, y se llaman Casas de Dios, y escalas del Cielo, y puertas de la Gloria, tambien son fuertes, y formidables, como lo explicó Jacob quando dijo: *Pavenfque, quam terribilis est, inquit, locus iste*. <sup>(y)</sup> Espantado dijo, qué terrible es este lugar! Y naturalmente ello se lo dice, que todo lo venerable es terrible, porque lo mismo que es venerable, se vuelve no venerado terrible, y lo mismo que servido es piadoso, es deservido formidable: es amable, y suave si con decente atencion, y reverencia le servimos; es formidable si con irreverencia, y desatencion lo enojamos. Y así á los pies del Arca del Testamento, que ofendieron los hijos de Helí, murieron atrozmente castigados; y los que hallaban su sustento, y renta en su liberalidad en la paz, hallaron su ruina, y perdicion por sus culpas en la guerra. <sup>(z)</sup>

49 Yo he leído, Fieles, con particular atencion el Texto  
Tom. III. Oo 2 Sa-

(u) Matth. 26. v. 41.

(x) *Ambulate dum lucem habetis, ut non vos tenebre comprehendant.* Joan. 12. v. 35.

(y) Genes. 28. v. 17. (z) 1. Reg. 4. v. 11.

Sagrado, que formaron los quatro Santos Evangelistas en la vida del Señor, y nunca ví tan bravo Leon al de Judá, siendo Cordero mansísimo, nunca léí tan enojado á Jesu-Christo Señor nuestro, como quando castigaba los enojos del Templo dentro de su mismo Templo. <sup>(a)</sup> Muchas veces se le ofrecieron delante los Fariseos, y Escribas con abominables pensamientos, y se contentó con una severa reprehension; otras le quisieron apedrear, y se contentó con darles en rostro su ingratitud. <sup>(b)</sup> De lo alto de un monte le quisieron echar en su misma patria, y se contentó con vencerlos con la paciencia, saliendo de sus manos: <sup>(c)</sup> á la adúltera, antes la curó que condenó: <sup>(d)</sup> á la pecadora pública, antes la convirtió que castigó. <sup>(e)</sup> Finalmente, no se le vió azote en la mano, no se le vieron manifiestos, y enojados los rayos de su oculta Divinidad, y salir fulminando castigos, rompiendo la cortina suavísima de su santa Humanidad para la reformation, y temor de los hombres, sino en el Templo, tomando con sus manos el azote; y lo que es mas, formandolo con sus manos, y arrojando las mefas, y numularios, y derribandolas por el suelo, y reprehendiendo con palabras, y con golpes las injurias de su Templo, y llamando ladrones á aquellos infames profanadores, que intentaban hacer mercado su Casa; y esto, Fieles, no lo hizo sola una vez, sino dos: la primera, luego que de treinta años comenzó á establecer su Santa Ley, como quien comienza á establecerla con el castigo; <sup>(f)</sup> y la otra á los treinta y tres, poco antes que se comenzassen los pasos de su Pasion dolorosa, <sup>(g)</sup> porque entendiesen los Christianos, y todos los redimidos por su Sangre, que los agravios hechos á los Templos eran los mas sensibles, pues los castigaba con tan terrible demonstracion dos veces: la primera al comenzar á publicar su Doctrina con las palabras: la postrera al acreditarla, y confirmarla con sus penas, y dolores.

50 Los mayores castigos en los grandes Legisladores son los primeros, para dar fuerza á la Ley recién nacida, y para que con la sangre se haga temida la que por su poca edad pudiera ser despreciada. ¡Qué terrible castigo el de los Angeles, qué irreparable, y eterno! <sup>(h)</sup> ¡Qué mucho, si fue el primero que Dios hizo á vista de

(a) Matth. 21. v. 13. (b) Joan. 8. v. 59. (c) Lucæ 4. v. 29.  
 (d) Joan. 8. v. 11. (e) Lucæ 7. v. 47. (f) Joan. 2. v. 15.  
 (g) Matth. 21. v. 13. (h) Ep. S. Judæ cap. unic. v. 6.

de la misma creacion? ¡Qué terrible el de los hombres en el pecado de Adán, cruda condenacion á él, y á todos sus descendientes! <sup>(i)</sup> ¡Qué mucho, si fue el primer pecado á vista de la formacion del hombre? Y así le correspondió tan terrible el escarmiento. Mirad los pecados de Caín, <sup>(k)</sup> y de Judas, <sup>(l)</sup> que los hicieron á la cara de la Ley, y Legislador, qué terribles! Y sus castigos tambien, qué severos! Por qué? Porque fueron, no solo pecados, sino cabeza de pecados, y origen de pecadores, y fueron hechos en su misma cara, y en su presencia Real. Así tambien, Fieles, castiga Dios los pecados de los Templos, como culpas que se cometen en su cara, en su presencia, no solo á vista de la Ley, sino del Legislador, quando este es su Dios, Rey de Reyes, y Señor de los Señores! Y así justamente llamó Jacob terrible al Templo, y Casa de Dios, porque es mas que terrible, y formidable despreciado, el que es mas amable, y liberal bien servido. Y así se han visto en el mundo grandes, y prodigiosos castigos por el desprecio de los Templos; y á un gran Rey de cierta Corona Christianísima en la antigüedad hay quien afirma, que en cuerpo, y alma fue llevado á los Infiernos, por la profanacion de los Templos, y de las cosas sagradas: y en otra ocasion al sacar de un Monasterio á unos Santos Monges Benitos con violencia unos Soldados, entraron en sus sacrilegos cuerpos muchos demonios, que los atormentaron, y con esto quedaron libres los inocentes, y castigados los reos. En Girona, habiendo hecho caballeriza al Templo de San Narciso los Franceses, salieron de los sepulcros tantas moscas, que abrafaron su egercito, vagage, y gente, y les dió una peste intolerable, que acabó con todos ellos: <sup>(m)</sup> de esto dirémos al fin mas dilatadamente.

51 Jurando falso en el Templo un sacrilego, antes de acabar el juramento se le entró el diablo en el cuerpo, y confesó la verdad por sus labios el padre de la mentira, que el hombre no queria confesar; y de este genero de castigos se podian referir innumerables, que se omiten, porque para una cosa tan justa como venerar los Templos, basta el amor en los corazones fieles, dóciles, christianos, y devotos, con que debiera sobrar el temor, pues como nos dijo San Juan, el perfecto amor echa de sí al

te-

(i) Genes. 3. v. 17. (k) Genes. 4. v. 11. (l) Matth. 27. v. 5.  
 (m) Zurita, y Carbonel citados en los Anales de Cataluña, tom. 2. lib. 9. cap. 20. pag. 99. y Theat. Vit. hum. verb. *Templum*, pag. 56.

temor: *Perfecta charitas foras mittit timorem.* <sup>(n)</sup> Y advertid, Fieles, que si algunas veces Dios luego no corrige estos excesos milagrosamente, no por esto fuele ser menos el castigo, porque es mayor quando Dios lo disimula, que quando abiertamente lo escarmienta, porque la suspension de la pena es para hacerla mayor; y atesorar culpas el malo, es atesorar tormentos para pagar la maldad.

52 Levantóse Jacob, y ungió la piedra, y la hizo Altar: esta fue la primera ceremonia que se usó en la consagracion de los Altares, é Iglesias, y significacion mistica de la creacion, y consagracion que hizo el Verbo Eterno Jesu-Christo Señor nuestro en el Altar, y Ara de la Cruz con su preciosísima Sangre, derramandola en ella. Si la derramó antes de esto el inocente Abél, figura tambien de la inocencia del Salvador de las almas, no fue la principal anunciacion de este inefable misterio de la humana Redencion, que despues fue mas claramente acreditado, y profetizado en la Ley Escrita, tanto con la sangre del sacrificio con que se santificaba el Altar, y se rociaba sobre él, <sup>(o)</sup> como con el ungió á los Principes, Reyes, y Sacerdotes antiguos, de la manera que lo hizo Samuel con Saúl, y con David; <sup>(p)</sup> y despues que Jesu-Christo Bien nuestro con su misma Sangre estableció en la Cruz el ungió, y santificar con Oleo, y Crisma Santo los Altares, comenzaron los Sumos Pontifices, señaladamente San Silvestre, (en cuyos tiempos cobró mas fuerza la propagacion de nuestra Fé, vencida por la piedad, y religion de Constantino Magno la Idolatría Gentilica) estableció esta santa ceremonia de consagrar las Iglesias, <sup>(q)</sup> la qual no solamente se ha acreditado con sus santos decretos, costumbre, y tradiciones antiguas, sino con rarísimos milagros. Siendo de inefable admiracion, y devocion el que sucedió en París en los tiempos del Rey Dagoberto, que fue por los años del Señor de quatrocientos, que estando para consagrar el Obispo de aquella Ciudad el Templo de San Dionisio, Apostol de aquella tierra, habiendose prevenido todo para el dia siguiente, acaso por devocion se quedó dentro del Templo un mozo virtuoso, y limpio en el alma, pero del todo leproso en el cuerpo; y estando en él orando aquel pobre mancebo, vió venir  
por

(n) 1. Joan. 4. v. 18. (o) Levit. 5. v. 9. (p) 1. Reg. 10. v. 1. & 16. v. 13.

(q) Eccles. in Offic. dedic. Basil. Salv. Cardia. Bona tom. 2. Rer. Liturg. part. 2. lib. 1. cap. 20. §. 1. n. 4. & §. 3. n. 3. edit. Aug. 1749.

por una ventana un Sumo Sacerdote, acompañado de innumerables Santos, y Espiritus Angelicos, y que llegando al Altar, asistido de San Pedro, y San Pablo, con ornamentos de Diacono San Pedro, y de Subdiacono San Pablo, ungió con solemnes ceremonias el Altar, y luego fue tambien ungiendo, y consagrando todo el Templo, y llenandolo de Cruces, y bendiciones, y formando su Alfabeto Latino, y Griego, de la manera que se acostumbra por la Iglesia en tales actos; y despues de haber hecho, y llenado el Templo de un celestial olor, y fragancia, y de una inefable luz, y suavidad, se llegó al pobre leproso, y le dijo: Díle al Obispo, que no tiene que consagrar este Templo, que yo mismo, Sacerdote Eterno, y Sumo, lo he querido consagrar. El pobre, hallandose absorto de vér tantas, y tan grandes maravillas, dijo: Cómo, Señor, me creerán solo porque se lo diga? Y respondióle el Señor: por esta señal te creerán; y acercando sus divinos, y sacrosantos dedos al rostro del leproso, le desnudó de toda la piel, y lepra exterior, y le dejó otra pura, limpia, blanca, y hermosa, como si nunca tal lepra huviera tenido, y la piel leprosa la puso sobre una piedra que allí estaba; y hecho esto con la misma orden, acompañado de Angelicos Espiritus, y de los Santos Apostoles, Martires, y Confesores, se volvió á salir del Templo por la misma ventana que habia entrado.

53 El mozo por la mañana pidió á los Sacristanes, que le llevasen al Rey Dagoberto, y al Obispo, á quien refirió lo que pasaba, y juntos con innumerable Clero, y Pueblo fueron al Templo, y lo hallaron solemnemente consagrado, y las Cruces en las paredes, y el Alfabeto escrito en el suelo, y todas las demás señales que manifiestan la unción, y Consagracion solemne; y lo que mas admiró á todos, fue la piel del leproso sobre la piedra, como una tunica entera con sus pies, manos, brazos, cabeza, y cuerpo, como la trahía él mismo, hallando su persona renovada, y toda su téz pura, clara, hermosa, y limpia; y aquella primera piel se conserva hoy en París, <sup>(r)</sup> en manifestacion de este milagro, que está diciendo quan gratas le son á Dios estas santas ceremonias; y que aunque no visiblemente concurre en ellas, pero invisiblemente las assiste, las honra, las favorece con su real presencia, y la de todos sus Cortesanos, y que se hizo esto por ser  
el

(r) Gaguin. Annal. Francor. lib. 3. fol. 17.

el Templo dedicado á San Dionisio su gran siervo; no será menos fino mas el que se dedica á su Santísima Madre , y á su Inmaculada Concepcion , y que sin mirar á nuestras culpas , mirará á la alta destinacion de su Culto , y á su Grandeza , y Misericordia.

54 No es de poca admiracion otro milagro , que en este genero sucedió en Inglaterra , en donde el Apostol San Pedro consagró otro Templo por sí mismo ; y porque tambien es notable este suceso , lo referiré con las mismas palabras que lo escribe un Autor grave , que son las siguientes.

55 En Inglaterra el Rey Severto , convertido á la Fé Católica por la predicacion de San Agustin , Monge Benito su Apostol , edificó entre otras muchas una insigne Iglesia , y Monasterio , que dedicó al Principe de los Apostoles San Pedro , de aquella parte del Rio Tamesis , á cuya orilla se apareció el mismo Apostol en habito de peregrino á un pescador la noche antecedente al dia en que habian de dedicarle aquel Templo , y le pidió , prometiendole que se lo pagaria , que lo llevase á la otra orilla : llevóle , y viendole el pescador , el Santo entró en la Iglesia , y al punto resplandeció de fuerte , que parecia medio dia , siendo media noche. Vió muchedumbre de celestiales personajes , que vestidos de ropas albísimas acompañaban á su pasajero. Resonó en sus oídos una celestial musica , y al olfato regalaba indecible fragancia. Notó fielmente , que toda esta grandeza , y aparato era en orden á dedicar aquel Templo á Dios nuestro Señor , porque vió todas las ceremonias que la Iglesia usa en este acto , las quales concluidas , volvió el soberano pasajero á buscar á su pescador , que halló fuera de sí , y admirado de lo que habia visto. El Sagrado Apostol lo volvió en su acuerdo , y entrando en el barco , con blandas , y apacibles razones le dijo : Teneis algo que comamos ? Respondió que no , porque atonito de lo que habia visto , no habia cuidado mas que de aguardar el fin. Mandóle entonces San Pedro , que echasse la red : obedeció , sacóla llena de peces , y entre ellos uno diferente , y mayor que los demás , y díjole : Todos estos te doy en premio de tu trabajo : este llevarás á Melitó Obispo , y referirásle lo que has oído , y visto , y díle , que no trate de consagrar esta Iglesia , que yo soy el Sumo Pontifice Pedro , que la he consagrado , como lo verá en las Cruces , y Alfabetos que quedan gravados en las paredes , y que celebre el

Sa-

Sacrofanto Sacrificio de la Misa en ella , y esta ceremonia le dejamos que supla : que notifique al Pueblo la particular proteccion que tendrá en mí , si devoto , y contrito oráre en este Templo : tú , y tus descendientes abundaréis de bienes temporales con vuestro egercicio , si no lo usaredes en dias de Domingo , y Fiestas , y le pagaredes á Dios enteramente el diezmo : aqui desapareció el glorioso Apostol.

56 Iba el Obispo Melitó por la mañana dispuesto para consagrar la Iglesia , el pescador le encontró , dióle el pez , refirióle todo lo sucedido , y el mandato de San Pedro. Atonito el Obispo con tan grande , y nueva maravilla , vá á la Iglesia , halla manifestas señales de que todo lo referido era así , vé doce Cruces formadas de Oleo santo en las paredes , y tambien los Alfabetos Latino , y Griego , y en ellas señales de las doce candelas , ó cirios encendidos , con que todos creyeron la maravilla. El pescador mientras vivió gozó de la promesa del Apostol , á cuyo Templo pagó fidelísimamente el diezmo de todo lo que cogía. Uno de sus descendientes se descuidó , y defraudó este reconocimiento , y hasta que lo satisfizo careció del beneficio antes recibido. Hasta aqui son palabras de este religioso Padre. (\*)

57 Todo esto , Fieles , nos está diciendo la reverencia que se debe á los Templos consagrados , sobre la que se debe á los Templos , aunque solo estén benditos , y la atencion con que debemos obrar en ellos , y celebrar los Misterios inefables del Altar , porque hay Angeles destinados al castigo de los que los profanan , como lo dijo un Angel á San Bernardo , y tambien destinados á favorecer á aquellos que los respetan ; y aunque con los exorcismos se santifica el lugar , y se le quitan las fuerzas al enemigo comun que lo ocupaba ; pero si los Fieles con decencia no tratan el lugar sagrado , y destinado al Culto Divino , alli están los enemigos escribiendo lo que en el Juicio han de estar ardentemente acusando ; y así , estemos con gran reverencia al obrar , y vér celebrar estos misterios , por estar llenos de luz , y enseñanza , si queremos recibirla , usando de ella á nuestro aprovechamiento , y considerando , que la máquina de este suntuoso , y Real Templo , no esperada , y ya perfecta , en que se han gastado desde su primera piedra muy cerca de dos millones de pesos , y por mis ordenes , solo en nueve años , mas de treientos y cinquenta mil ;

Tom. III.

Pp

y

(\*) Vide Baron. tom. 8. ad ann. 610. pag. 215.

y estos jaspes, estas losas, esta grandeza, y estos retablos, que exceden en el primor á los muy grandes del Orbe, todo aspira, y conspira á nuestro aprovechamiento, y á que hagamos templo formal nuestras almas, y en ellas recibamos al Señor, le sirvamos, y adoremos. ¿Pues qué importan las piedras admirablemente labradas, si de ellas tomásemos la dureza al resistirnos á su Santa Ley, á sus consejos, y preceptos? Qué importaria la materia de los jaspes, y metales, si ellos nos acusásemos, pues se dejaron labrar, formar, y reformar, y hacer imágenes suyas, y nosotros mas duros, é ingratos que ellos, no nos dejamos labrar; y siendo imágenes del Señor por la creacion, *faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*,<sup>(s)</sup> no lo somos en la vida, ni en la accion? Y habiendose hecho Dios imagen nuestra, y lo que es mas, hombre con nosotros por la Encarnacion, nos volviésemos de imágenes suyas, en la dureza, indevacion, ingratitud, é inestabilidad á todo lo bueno, y santo, peña, y bronce, hierro, y piedra?

58 No así Fieles, no así, antes bien no se han de dar tantos pasos para consagrar el Templo, quantos debemos afectos para consagrar las almas. Aquellos exorcismos exteriores, é interiores que se hacen para el Templo, han de ausentar las pasiones de las almas, que las arruinan, y dejar vacío de ellas el corazón, para que lo habite Dios. El sagrado Oleo, que se gasta en aquellas piedras, que llama la Iglesia *Infirmorum*, ha de curar nuestras almas, y conciencias en la virtud tan enfermas. El santo Crisma, que destina, y santifica los Sacerdotes, y Altares, nos ha de santificar, y consagrar para recibir en nuestros pechos á aquel Señor consagrado, que en aquel Templo ha de habitar, y se ha de dar consagrado. La agua con que se lavan las piedras la hemos de ofrecer de los ojos en piadosas, y penitentes lagrimas. La sal ha de sazonar nuestras llagas, y curarlas, y dar á nuestra flaqueza medicina, á nuestro amor perseverancia. El Alfabeto Latino, y Griego en forma de cruz, en que se significa la union de las dos Iglesias Latina, y Griega en la verdad de la Fé, ha de causar en nosotros sus Fieles unidad en el creer, y que de ahí pase á la caridad, y union, y amarnos todos en Dios. Las Cruces que se ponen en las paredes del Templo, que significan su destinacion, y dedicacion, que es Casa consagrada á Dios, y para Dios,

(s) Genes. 1. v. 26.

como ponen los Principes, y Reyes de la Tierra sus Armas á las puertas de sus Reales Palacios; han de ser documento de que el Christiano camine siempre con cruz, y por su camino, y que en sus facultades, sentidos, y potencias ponga esta santa señal, y que obre con ella, y mortificado con la Cruz del Señor, si le quiere seguir le ha de obedecer, pues él mismo dijo: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.*<sup>(t)</sup> *El que quisiere venir por mis pasos, tome su cruz, y sigame.* Y finalmente, de todas estas ceremonias, y venerables acciones, Cánticos, Salmos, Himnos, Exorcismos, y alabanzas que hemos de hacer aquel dia, hagamos alimento á nuestras almas: saquemos, como abejas espirituales, provecho, y utilidad para ellas. No la vana admiracion suspenda los animos al aprovecharnos, sino que antes bien con ayunos, y congrua penitencia, como nos manda la Iglesia, nos prevengamos á recibir á Dios en el Templo material de estas santas, reales, y religiosas paredes, para recibirlo con mas profunda veneracion, disposicion, y atencion en lo formal de nuestras almas; advertidos que son grandes los tesoros, que los Sumos Pontifices, y Vicarios de nuestro Señor Jesu-Christo, y los Apostolicos Decretos, Canones, y Concilios han concedido, y conceden á la Consagracion de las Iglesias.<sup>(u)</sup>

59 Lo primero: se gana Indulgencia plenaria todo un año, por concesion Apostolica, que nosotros con su orden promulgamos á los que visitaren este santo Templo. Lo segundo: solo con rezar, conforme á graves Autores, se perdonan los pecados veniales, como se perdonan con el Agua bendita, y bendicion Episcopal, y otras acciones sacramentales. Lo tercero: en este santo Templo ha concedido por quince años la Santidad de Inocencio X. á nuestra instancia Indulgencia plenaria el dia de San Miguél, y el de San Pedro, y el de la Concepcion, las Quarenta horas señaladas por nuestros Edictos, que son las primeras en la Dominica de Adviento, en la Quinquagesima, tres dias antes de Quaresma, y en la Pascua de Espiritu Santo, sin otras muchas que se ganan en diferentes Altares, de que está hecha relacion aparte. Y así, Fieles, gocemos de estos tesoros,

Tom. III.

Pp 2

que

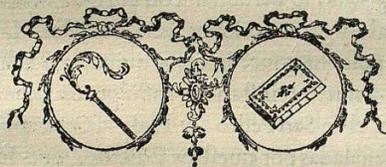
(t) Matth. 16. v. 24.

(u) Vide Fr. Theodorus ab Spiritu Sancto, tom. 2. de Indulgent. cap. 1. §. 6.

que de esta fuerte conseguiremos la gracia, y grangearémos la Gloria.

60 Para que esta Carta Pastoral despierde, Fieles, y encienda vuestra devocion al amor, y reverencia á este santo Templo, que habemos de consagrar con el Divino favor, y á todas las Iglesias, y sus Ministros, de que Dios se sirve mucho, me ha parecido dáros aqui una breve noticia de las demostraciones, honras, favores, y mercedes, con que nuestro Señor se ha servido de premiar á los que mas se han señalado en honrar, venerar, y reverenciar las Iglesias santas, y á sus Ministros; y juntamente veréis como su Magestad Soberana ha mostrado su indignacion, y santo enojo, castigando severamente á los que temerarios se han atrevido á perder el decoro á los sagrados Templos, y el respeto á sus Ministros. Doy os estas noticias con una sencilla, y llana relacion, sin mas aliño, que el que ellas tienen en los Autores que las escriben, que cito á la margen, para que el que guste pueda ver en el original la autoridad, y verdad del caso que se refiere. Tambien servirá esta sucinta narracion de diversion honesta, que á la verdad todo lo ha menester esta nuestra flaca, y miserable naturaleza, que todo la cansa, y de nada se satisface, hasta que llegue á aquel ultimo fin para que fue criada, que es nuestro Dios, y Señor, que por siempre sea bendito, glorificado, y alabado.

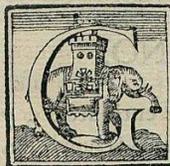
Amen.



APEN-

## APENDICE ALA CARTA PASTORAL IV. E G E M P L O S DE LOS PRINCIPES, Y SEÑORES que favorecieron las Iglesias, y del buen suceso en sus cosas,

Y DE LOS PRINCIPES QUE FUERON CONTRA ELLAS,  
y del mal suceso en las suyas.



RAN memoria hay en los Anales de estos Reynos, y en Historias Eclesiasticas, y Seglares, antiguas, y modernas, de las mercedes, y beneficios que Dios nuestro Señor ha hecho á los Reyes, y á los Emperadores, á los Potentados, y á las Republicas, y á todo genero de gente, Christianos, é Infieles, que por servir á Dios honraron, y reverenciaron sus Iglesias, Templos, y Ministros; y asimismo á los que con dones, y otras ofrendas las favorecieron, ayudaron, y enriquecieron, y á los que temieron, y se abstuvieron (aun teniendo necesidad) de tocar, ni tomar cosa que fuese de las Iglesias, y dedicada al servicio del Culto Divino; porque á estos tales se les ha mostrado Dios favorable, á unos dandoles larga vida, y á otros con ella victorias, y triunfos, ampliando sus Reynos, sus Estados, sus Señoríos, y sus renombres para siempre, haciendoles vivir en sosiego, en abundancia de bienes temporales, apartandoles todas las ocasiones de disgustos, que este sosiego, y felicidad les podian estorvar.

2 Ante todas cosas es necesario saber la causa por qué á los Gentiles, y Paganos, que reverenciaban, y honraban los Templos, y Ministros de sus Dioses falsos, Dios nuestro Señor les hacia merced, y les favorecia; y la razon de esto se atribuye á San Agustin, diciendo ser, porque la honra, y veneracion, que los Paganos hacian á sus Dioses, era pensando, y teniendo por cierto, que eran Dioses verdaderos, pues no es de presumir querian reverenciar, y servir, sino al que pensaban ser Dios verda-

dadero; <sup>(a)</sup> y porque la intencion de aquella gente, aunque erraban, iba enderezada, y guiada á la verdad, Dios nuestro Señor, que es el verdadero Dios, queria por esto remunerar, y pagar su intencion, prosperandolos en buenos sucesos, y bienes temporales.

### ROMULO, Y LOS ROMANOS.

3 **E**N prueba de esto se trahe á Romulo, y á la Republica Romana: al primero, porque la primera cosa que hizo, fue edificar una Ara á Dios: á los Romanos, que son los segundos, porque el principal cuidado que se tuvo en su Republica, fue de la honra de Dios, y por esto los hizo Dios señores del mundo. <sup>(b)</sup>

### CONSTANTINO MAGNO.

4 **E**L Emperador Constantino fue el que enriqueció, y fundó tantas Iglesias, y así Dios nuestro Señor le dió salud, y muchas victorias, y le hizo otras muchas mercedes. De lo uno, y lo otro están llenas las Historias. <sup>(c)</sup>

### EL REY MASINISA.

5 **C**omo un Capitan Cosario del Rey Masinisa le presentasse unos dientes de marfil de estraña grandeza, fabido que los habia quitado del Templo de Juno, que estaba en Malta, los mandó luego volver, y restituir al mismo Templo, escusandose con que el Capitan sin fabiduría los huvo tomado. <sup>(d)</sup>

### EL REY THYMASITES.

6 **T**Hymasites, Rey de los Liparitanos, habiendo sus galeras tomado en la mar una corona de oro de gran valor, que los Romanos embiaban al Templo de Apolo, no la quiso recibir, y luego la hizo volver al mismo Templo, dando

(a) D. Aug. tom. 7. de Civit. Dei, lib. 4. cap. 25.

(b) D. Thom. de Reg. Princip. lib. 1. cap. 14. in fine. Naucl. volum. 1. generat. 45. pag. 191. Valer. Max. de Negl. Relig. c. 16. pag. 9. edit. Venet. 1505.

(c) Baron. tom. 3. ad ann. 324. fol. 240. Sabel. tom. 2. Ennead. 7. lib. 8. fol. 129.

(d) Valer. Max. de Negl. Relig. pag. 10. lit. A.

tres galeras suyas para que la acompañassen, y fuese mas segura. <sup>(e)</sup>

### ALEJANDRO MAGNO.

7 **A**lejandro Magno, quando llegó á Jerusalén, no quiso llegar á cosa alguna de las que estaban en el Templo, siendo tan ricas, y de tanto valor. <sup>(f)</sup>

### EL REY UVAMBA.

8 **E**L Rey Uvamba, quando venció, y prendió á Paulo Greco, la primera cosa que hizo fue volver á las Iglesias lo que aquel Capitan les habia robado. <sup>(g)</sup>

### JUSTINIANO EMPERADOR.

9 **J**ustiniano, quando Belisario su Capitan desvarató, y prendió en Africa al Rey Guillimér Vandaló, y le llevó preso con todos sus tesoros, y riquezas á Constantinopla, entre otros despojos que llevó, y presentó al Emperador, fueron muchos vasos, y joyas de oro del Templo de Jerusalén, los quales en la destruicion de Tito, y Vespasiano se habian robado, y llevado á Roma, y estando alli en la destruicion que Genserico Vandaló hizo despues en Roma, llevó estas piezas á Africa; y quando le pusieron estos despojos delante al Emperador Justiniano, que estaba presente un Judio, que por tradicion de sus mayores tenia noticia de aquellas joyas, dijo al Emperador: Por este robo permitió Dios que Roma fuese destruida de Genserico, y por este mismo robo se ha perdido, y acabado en el Rey Guillimér el Señorío de los Vandalos; y como esto oyó el Emperador Justiniano, y supiese que eran joyas de Iglesia, mandó que luego se volviessen todas al Templo de Jerusalén, juzgando el Christianísimo Emperador ser sacrilegio, y gran pecado retener, ni poseer cosa que una vez fuese dedicada á Dios, y á su Iglesia. <sup>(h)</sup>

El

(e) Sabelic. tom. 1. lib. 9. fol. 219.

(f) D. Thom. de Regim. Princip. lib. 2. cap. 16. circa med.

(g) Arzob. D. Rodr. lib. 3. cap. 9. in Hisp. Illust. tom. 2. pag. 58. la Hist. Gen. fol. 191.

(h) Naucl. volum. 2. gen. 18. pag. 587. Procop. de Bello Vandalic. lib. 4. fol. 354.